

De la estampa de la residencia real a la fotografía de la vivienda obrera de Bilbao 1911-1936

(From the print of the royal residence to the photography of Bilbao working house 1911-1936)

Gómez Gómez, Ana J.

Univ. de Málaga. Fac. de CC. de la Comunicación.

Campus de Teatinos, s/n. 29071 Málaga

agg@uma.es

Recep.: 10.01.2008

Acep.: 17.03.2009

BIBLID [1137-439X (2009), 32; 755-771]

El bilbaíno de principios del siglo XX sabía hacia donde mirar, y de la dirección de su mirada y de su escrutinio, se conforma una fotografía muy determinada, que recorre, desde los edificios más emblemáticos, pasando por las residencias de la aristocracia y de la burguesía hasta, llegar a los edificios destinados a vivienda obrera.

Palabras Clave: Estilo Inglés. Palacio real. Residencia burguesa. Vivienda obrera. Casas Baratas. Epidemias. Higiene.

XX. mende hasierako bilbotarrak bazekien nora begiratu, eta bere begiradaren norabide eta bere azterketatik, eraikinik esanguratsuenetatik hasi, aristokraziaren eta burgesiaren bizilekuetatik jarraitu eta langileen etxebizitza izatekotan egindako eraikuntzetara iritsi arteko bidea dabilen argazki oso zehatza osatzen du.

Giltza-Hitzak: Estilo ingelesa. Errege-jauregia. Etxebizitza burguesa. Langile-etxebizitza. Etxe merkeak. Izurriteak. Garbitasuna.

L'habitant de Bilbao du début du XX^{ème} siècle savait dans quelle direction regarder, et de la direction de son regard et de son examen, une photographie bien déterminée se forme, qui fait un parcours, depuis les édifices les plus emblématiques, en passant par les résidences de l'aristocratie et de la bourgeoisie jusqu'aux édifices destinés au logement ouvrier.

Mots Clé : Style Anglais. Palais royal. Résidence bourgeoise. Logement ouvrier. Maisons bon marché. Epidémies. Hygiène.

PRESENTACIÓN

La ciudad europea de comienzos del siglo XX, tanto la industrial como la post-industrial, disfrutó de una abundante prosperidad económica. Pero tuvo que preocuparse de numerosos problemas relacionados directamente con el urbanismo y la arquitectura.

El aumento demográfico y la falta de vivienda fue una constante en esas urbes, originando serias complicaciones. De ellas debemos destacar las de índole higiénicas, sociales, económicas y por supuesto políticas. No siempre fueron bien solucionadas y en ocasiones se fueron arrastrando durante décadas.

Probablemente, uno de los males más notables que sufrió Europa, desde principios del siglo XIX, y que tuvo relación directa con la falta de viviendas y el hacinamiento de la población en las grandes urbes, fue el de las enfermedades y pandemias.

En relación a epidemias, plagas y contagios, debemos recordar, que en 1832 ciudades como Londres y París, se vieron asoladas por la epidemia de cólera. Una vez superada esta enfermedad, padecieron tifus y tuberculosis y de nuevo, en 1885 se repetirá el mortífero cólera, que en esta ocasión, entre otras naciones, llega a España. Por desgracia, en la península la epidemia se extendió rápidamente causando 120.000 muertos. Bizkaia no se libró del contagio, aunque fue una de las provincias menos afectadas por la enfermedad, con 274 defunciones de las cuales 243 eran de la zona minera¹.

Ante estos miasmas, en todos los países afectados y colindantes surgió la alarma rápidamente. Las primeras soluciones que se dieron fueron de carácter profiláctico y vinieron recomendadas por médicos, que además de intentar curar proclamaron consejos preventivos. Aparece, por primera vez en la época contemporánea, la figura del higienista, que no siempre tenía por qué ser médico. Es el caso del utópico inglés Benjamín Ward Richardson quién vivió entre 1838 y 1886. Escribió varias obras, entre las que destaca la conocida como *Hygeia*, un tratado de utopía y urbanismo donde analizaba las causas de la mortandad y de las epidemias, proponiendo medidas higiénicas tanto en la habitación como en el modo de vida. Además, formuló los principios de la vivienda sana, que posteriormente influiría en las casas que se construyeron en Bizkaia para los obreros en las primeras décadas del siglo XX.

Otros higienistas, coetáneos del anterior, y también ingleses fueron, John Ruskin, 1818-1900, quien abogaba en sus escritos por las zonas verdes y las

1. Se trata de la epidemia de cólera morbo asiática que asoló España desde el mes de febrero de 1885 hasta diciembre de ese mismo año. Según el Informe elaborado por la *Dirección General de Beneficencia y Seguridad del Ministerio de la Gobernación*, publicado en 1887, Bizkaia fue una de las provincias mejor libradas con 274 muertos. De cualquier manera los obreros y jornaleros experimentaron más daños de contagio y fallecimiento que los propietarios y rentistas. La zona minera fue la más afectada. La enfermedad se mantuvo durante 59 días y 243 muertos correspondieron a dicha zona.

casas rodeadas de espacio con jardín y con un *horizonte lejano*². Muy considerados fueron los cirujanos del Hospital de Leeds Thomas Teale y su hijo, del mismo nombre. Tenían a bien considerarse médicos higienistas y escribieron el libro titulado: *La salud en peligro en las casas mal acondicionadas*. Esta obra se tradujo al francés, alemán y castellano y tuvo mucha trascendencia en Bizkaia, ya que se publicó en Bilbao en 1886³.

Todos los médicos coincidían en la necesidad de la higiene y la vida saludable al aire libre. Los médicos higienistas, consiguieron que en la segunda mitad del siglo XIX la higiene fuese perfectamente aceptada dentro del marco de la verdadera ciencia⁴.

1. PREMISAS HIGIÉNICAS QUE INFLUYERON EN LAS CONSTRUCCIONES

Es en ese momento cuando se proclamó, de manera popular, la máxima de *Sol, aire y agua*. Proposición que se tuvo en cuenta a la hora de orientar y construir las nuevas viviendas. Bien soleadas, bien aireadas, con buena ventilación, agua corriente, retrete y dormitorios suficientes para la familia.

Los primeros que pudieron llevar a cabo estos consejos fueron las clases medias y los nuevos ricos beneficiados por las consecuencias de la revolución industrial, que incrementaron su poder de una forma asombrosa. Ante su rápida y magnífica situación económica, demandaron nuevas casas higiénicas y modernas, llenas de confort más acorde con su nuevo estatus social, y que fueran imagen de su nueva y privilegiada situación.

Fue algo que se produjo de manera escalonada en todas las zonas industriales, y en Europa, los primeros que pusieron en práctica dichos consejos, fueron los ingleses.

Así, la nueva clase dominante inglesa impuso un nuevo ideal de residencia, reduciendo el tamaño de las casas respecto al habitual de las mansiones. De manera, que además, se pudiera aplicar con mayor facilidad las normas higiénicas. Una casa pequeña era más fácil de ventilar y de limpiar que una grande, también resultaba más fácil y económica de calentar que una gran mansión. Todo ello produjo un nuevo rumbo en la concepción de la vivienda. Por ello, la búsqueda se dirigía ahora hacia la consecución de la confortabilidad, la limpieza y el intimismo dentro del hogar.

2. RUSKIN, J. *Sésamos y lirios. Ensayos sociales*. Madrid: Espasa Calpe, 1965.

3. TEALE, Thomas P. *Dangers to health*. Traducción en español de GARAY, M.A. *La salud en peligro en las casas mal acondicionadas*. Bilbao: Ed. Imprenta y Litografía de la Viuda de Delmás. Correo, Bilbao 1886.

4. Entre los higienistas cabe destacar a Max von Pettenkofer fundador del primer Instituto de Higiene, en 1875, en Munich.

No resulta baladí el realizar esta introducción sobre el higienismo, ya que la creación de la imagen del Bilbao de comienzos del siglo XX, fue el producto de una serie de circunstancias. Consideramos que para comprender bien como se gestó la nueva estética de la ciudad bilbaína, centrándonos en las nuevas viviendas para obreros, hay que conocer diferentes parámetros. Aunque en las líneas que siguen, nos vamos a ajustar, de manera exclusiva, al aspecto de la estética inglesa de las casas baratas, hemos creído necesario recordar que la tendencia hacia el gusto anglófilo, en parte, se produjo por la presión social realizada por los obreros, exigiendo medidas higiénicas en las viviendas que ocupaban.

2. LA ESTAMPA INGLESA APLICADA AL GUSTO BILBAÍNO

2.1. ¿Hacia dónde dirige la mirada el bilbaíno?

Desde principios del siglo XX, la imagen de la ciudad bilbaína fue cambiando tanto en su referente urbano, como arquitectónico. Se abandonó el *Casco Viejo* y se comenzó una ampliación de la ciudad, con nuevos ensanches. Así mismo, se eligieron diferentes lenguajes artísticos para dar respuesta a las peticiones del nuevo ciudadano. Destacamos, entre los que tuvieron más demanda, el regionalismo de carácter nevasco, y el de influencia inglesa.

A continuación, vamos a intentar explicar, de manera sucinta, cómo se construye el gusto y la estética por el lenguaje inglés. Para ello, hemos de preguntarnos hacia dónde miró el bilbaíno de principios de siglo XX. ¿Qué le influyó? ¿Por qué ciertas casas baratas de Bilbao tienen una elegante estampa inglesa? ¿Por qué tienen una calidad constructiva y estética a todas luces distinta de los tradicionales barrios para obreros?

Procuraremos ir contestando a todas estas preguntas a lo largo del texto. Pero antes, para centrar el tema e irlo acotando, hemos de explicar ¿qué son las Casas Baratas? Brevemente, definimos las Casas Baratas como viviendas que se construyeron desde 1911 hasta 1936, que se realizaron bajo el amparo de una serie de leyes estatales promulgadas a partir de 1911, cuyo objetivo, era que los obreros, construyeran sus propias viviendas, que finalmente pasarían a su propiedad.

Para ello, el Estado y diferentes administraciones, como la Diputación o el Ayuntamiento, les concedía una serie de ayudas económicas y exenciones fiscales.

Todo ello respondía al objetivo de solventar no solo el problema higiénico que se había ocasionado por la carencia de habitación, sino también, con el ánimo de calmar las protestas, huelgas y algaradas, que protagonizaban el alto número de obreros que habían llegado a Bilbao y sus alrededores.

Esta política, en realidad no era original, se había inspirado en las soluciones que habían dado naciones que habían desarrollado una industrialización previa a

la española, como fueron Inglaterra, en primer lugar, seguida de Francia, Bélgica o Alemania entre otras.

El caso de Bizkaia, dentro de la geografía española, lo podemos considerar como excepcional en muchos aspectos, y se puede estudiar desde diferentes premisas. Pero ahora, sólo nos vamos a ocupar de una, la estética. Y concretamente de la magnífica calidad artística de ciertas cooperativas de Casas Baratas construidas en estilo inglés.

¿De dónde le viene al bilbaíno, tanto al burgués como al proletario, este gusto, este interés, por la estética inglesa?

Comenzaremos diciendo que el bilbaíno, de principios del siglo XX, supo hacia dónde dirigir su mirada, en busca de la imagen de una arquitectura y de una ciudad, acorde con la nueva situación de progreso y esplendor que había comenzado a vivir.

De forma, que escudriñó los antiguos edificios nobles y populares del País Vasco, pero también viajó y observó las estéticas de otros países y el desarrollo arquitectónico que se producía, en naciones como Inglaterra, Alemania, Francia o Bélgica.

Como sabemos, en Bizkaia existió una predilección por el mundo anglófilo, además de una estrecha relación comercial e industrial con Inglaterra. El prestigio que poseía la arquitectura británica era notable, por el desarrollo de modernidad y sobre todo de confort y bienestar dentro del hogar. Los ingleses habían desarrollado toda una industria moviliar para dar comodidad y una elegante exquisitez hogareña. Sus vajillas, telas y pinturas eran prestigiosas en aquel momento. Aparecieron los primeros artilugios domésticos mecanizados como cocinas, calentadores de agua, frigoríficos, tostadores, exprimidores, picadoras, lavadoras, escurridores o radios. Muchos de estos modernos aparatos, eran de alquiler, y sus inventores idearon un sistema de pago y a la vez de funcionamiento en base a insertar monedas en el propio artilugio, el cual vaciaban una vez por semana. También se desarrolló una importante industria de sanitarios de porcelana, con retretes, bañeras, duchas y lavabos.

Prácticamente todas las zonas avanzadas de Europa tenían puestas las miras en los avances industriales ingleses. Bilbao no fue menos, por su relación mercantil con Gran Bretaña, conoció de primera mano la forma de vivir del burgués inglés, y en este momento de prosperidad el ciudadano vasco se identificó rápidamente, con el refinado lenguaje británico, solicitó sus productos y siguió, en gran medida, algunas de sus costumbres.

3. EVOLUCIÓN DEL GUSTO POR EL ESTILO INGLÉS

Además, hubo capitalistas e industriales ingleses, que invirtieron en Bizkaia y tuvieron una fuerte relación empresarial con la provincia vasca. Muchos de

ellos vieron necesario trasladarse e instalarse, con toda su familia, en Bilbao, Lutzana, Portugaleta, Las Arenas... Así, desde finales del siglo XIX, en Bilbao y cercanías se había ido estableciendo una pequeña comunidad extranjera, de inversores accionistas, industriales, ingenieros, técnicos, mecánicos especializados. Todos ellos necesitaban un lugar para vivir y construyeron sus hermosas viviendas. Pero no utilizaron la estética vasca, que en aquel momento se estaba reelaborando y dio como resultado el nevasco, sino que trajeron sus propios arquitectos ingleses, a los que les pidieron que replicaran las viviendas inglesas en el territorio vizcaíno. Un buen ejemplo de ello, es el construido en los últimos años del siglo XIX, por la Compañía Orconera, ubicado, en el término municipal de Baracaldo, concretamente en el barrio de Lutzana. En donde se levantó un conjunto residencial para altos cargos de la empresa.

El resultado fue que los ingleses afincados en Bizkaia trasladaron consigo su propia imagen, pero también sus costumbres y sus gustos: vestimenta, juegos, deportes, aficiones, sociedades lúdicas...

En la fecha indicada, finales del siglo XIX, se produce un interés por la estética inglesa en diferentes puntos de la geografía española, Huelva, Málaga, Madrid... se edificaron residencias de estética británica, principalmente pertenecientes al lenguaje arquitectónico Old English y al Queen Ann. Una de las zonas españolas más ricas a ese nivel, sin duda, fue la costa cantábrica, en donde existen notables ejemplos en Bizkaia, Guipúzcoa y Cantabria.

Volviendo al punto anterior del higienismo, hemos de decir, que en las zonas mencionadas de la Cornisa Cantábrica, se puso de moda el acudir a balnearios y tomar baños de mar. Las tres provincias mencionadas desde finales del siglo XIX y principios del XX, fueron los destinos elegidos por los nuevos prebostes industriales para veranear, por lo que se construyeron abundantes casas y palacios, muchos de ellos realizados en línea británica. Hubo un hecho que sirvió como detonante para que la moda de acudir a la playa en busca de baños de mar y sol se fuera imponiendo poco a poco, a la vez que el mismo suceso sirvió para que proliferara el lenguaje inglés en arquitectura. Se trata de la decisión que tomó la casa real española, que dispuso, en 1845, veranear en San Sebastián, cuando Isabel II todavía era niña.

De esa manera, la capital donostiarra se convirtió en la dirección habitual para el veraneo de los monarcas, lo que produjo que nobles y burgueses, al loor de la realeza, también acudieran a la playa de La Concha en época estival. El círculo se fue ampliando a diferentes capas sociales, y el concepto de veraneo y turismo se gestó y desarrolló con rapidez.

Pero es importante para entender todo el proceso, el conocer que el deseo de pasar el verano junto al mar, y tomar baños de olas, así como el de construir una residencia adecuada para el momento, no era un hecho aislado, de la monarquía española, sino que por el contrario seguían postulados higienistas, y desde luego los ingleses se apresuraron a practicarlos.

3.1. Residencias Reales de Osborne y Balmoral

La Familia Real inglesa fue partícipe directa del cambio estético en arquitectura. Lo que venimos denominando estilo inglés, en realidad hace referencia al *Estilo Victoriano Tardío* que se desarrolló en Inglaterra entre 1875 y 1901. El nombre se debió a la reina Victoria, quién actuó en muchos aspectos como su promotora y propagadora. Es en esta época, durante el *Estilo Victoriano Tardío* en el marco en que se difundirán los estilos *Old English* y *Queen Ann*. Ambos, fueron lenguajes arquitectónicos de gran repercusión en Europa, y por supuesto en la Cornisa Cantábrica y, particularmente, en Bizkaia.

Pero debemos remontarnos a mediados del siglo XIX, cuando la reina Victoria ya consideraba importante pasar el verano a orillas del mar. De manera que, en 1845, se construyó el palacio de Osborne, cerca de Cowes. Se plantea como una residencia de verano para la Familia Real. Siete años después, en 1852, la reina y su marido el príncipe Albert, compraron el palacio de Balmoral. Reformaron principalmente su interior y, fue el príncipe quién se encargó de la decoración. De ambos palacios se tomaron fotografías, tanto de los jardines y fachadas, como de los salones, salas de recepción y habitaciones. Dichas imágenes fueron publicadas en revistas gráficas. De modo, que la sociedad pudo conocer, admirar y deslumbrarse con las edificaciones reales. Y sobre todo sirvieron para difundir las características formales del lenguaje arquitectónico, que se usaron como muestra y ejemplo para otros edificios nobles así como para aceptar los nuevos conceptos y consejos sobre hábitos de vida más saludables e higiénicos, que se querían transmitir a todas las capas de la sociedad.

La cuestión, es que tanto el concepto de higiene como la nueva imagen arquitectónica, y sobre todo del concepto intimista del hogar, que abogaba el estilo victoriano se manifestó, en primer lugar en las grandes mansiones, para posteriormente hacerlo en residencias medias y más tarde en las viviendas más sencillas, como las destinadas a los obreros.

En este aspecto, la Monarquía Española, actuó igual que la inglesa. De hecho, en las mismas fechas, desde mediados del siglo XIX fue la introductora de la moda de los baños de mar. Podemos considerar a la joven reina Isabel II de Borbón, que entonces tenía quince años, como una verdadera animadora de este nuevo hábito.

3.2. Residencia Real: Palacio Miramar de San Sebastián

En el mismo año que en Inglaterra la reina Victoria inaugura Osborne, 1845, en España la adolescente reina Isabel II junto con su madre María Cristina de Borbón y su hermana Luisa Fernanda, decidieron pasar el verano en la Cornisa Cantábrica, cuyo suave clima era considerado como ideal para huir de la canícula de Madrid.

Como ya hemos adelantado, en las líneas previas, la ciudad elegida fue San Sebastián. Pero, hubo algunos veranos posteriores, que la reina junto con su familia varió el destino donostiarra, y se marchó a Santander, y también, disfrutó del verano en la costa vizcaína. Concretamente en la noble villa de Lekeitio, donde tomó baños de mar con el objetivo de subsanar cierto problema cutáneo, que padeció durante su pubertad. Pero, Lekeitio también fue el lugar elegido de adulta cuando ya era madre de Alfonso XII. En todos estos lugares, la Familia Real se alojaba en las grandes mansiones o palacios que existían, lo cierto es que ella no llegó a construir ninguna residencia veraniega.

Hubo que esperar a la siguiente generación, para que se construyera bajo patrocinio real una residencia veraniega. Dicha iniciativa corrió a cargo de su nuera, Doña María Cristina de Habsburgo-Lorena, casada con el rey Don Alfonso XII. La Reina decidió escoger San Sebastián como lugar fijo de veraneo para pasar las largas estancias de descanso estival. Para ello vio necesario poseer una Real Casa de Campo y emprendió la construcción del Palacio de Miramar. Lo hizo cuando enviudó y ostentaba la Regencia de la monarquía, durante la minoría de edad de su hijo, el futuro Alfonso XIII.

Desde luego, la decisión de trasladar los veraneos de la corte a la ciudad vasca condicionó de forma definitiva el futuro turístico de la ciudad.



En 1888 la Reina mandó construir el Palacio de Miramar, eligió un lugar privilegiado entre las playas de La Concha y Ondarreta. Se trataba de una zona hermosísima, con una espectacular vista. El arquitecto favorecido para realizar el proyecto fue el inglés Seldem Wornum (1847-1910). Los planos y la memoria del proyecto los presenta en 1888 a la reina, quien los aprobó inmediatamente, para dar paso al comienzo de las obras. La supervisión de la construcción corrió a cargo del vasco José Goicoa, quien consiguió que se terminara e inaugurara en 1893.

El resultado fue un hermoso edificio, cuya estampa se basa en la típica casa de campo inglesa, con mezcla de elementos extraídos de los repertorios del estilo *Queen Ann* y del *Old English*: entramados de madera en los hastiales, aleros de madera, balaustres de madera en los balcones...

Esta residencia real, cuyos gastos de construcción corrieron a cargo de la Reina, incluida la compra del terreno, sirvió de ejemplo para que su hijo Alfonso XIII, siguiera con la moda de veranear en la Cornisa Cantábrica.

3.3. Residencia Real: Palacio de la Magdalena. Palacio de los Hornillos

Alfonso XIII una vez casado con Victoria Eugenia de Battenberg participa de otra moda que se impone desde finales del siglo XIX, la de realizar excursiones al campo y a otras ciudades. Su interés por el norte de España se mantenía, y pasaron días de vacaciones en la provincia de Santander. Así, en los años del cambio de siglo los monarcas disfrutaron de días de descanso en el Palacio de los Hornillos.

Ante estas visitas reales a la Región Cántabra, y sopesando los beneficios que reportaban a las arcas municipales, el Ayuntamiento de Santander regaló en 1908 el parque de la Magdalena al rey Alfonso XIII y decidió construir un palacio, por suscripción popular, para que la familia real veranease en la ciudad.



La reina consorte, Doña Victoria Eugenia, era inglesa, nieta de la reina Victoria de Gran Bretaña y había nacido en el castillo de Balmoral. Como hemos dicho anteriormente, Balmoral era una residencia de veraneo comprada por sus abuelos, modificada y decorada por ellos mismos⁵.

De manera que, cuando la ciudad de Santander, ofrece a los monarcas el regalo de la construcción de una residencia real para veranear⁶, se deciden por un lenguaje victoriano, con diferentes estampas producidas por la tendencia del *Queen Ann*, del *Old English* y notas de pintoresquismo.

De nuevo, encontramos datos del arquitecto inglés Seldem Wornum, quien se presentó al concurso para construir la residencia real. Pero en esta ocasión, el proyecto ganador no fue el del arquitecto británico, sino que correspondió a los jóvenes Javier Gonzalo de Riancho y Gonzalo Bringas, quienes en el fondo, no hicieron sino seguir el ejemplo marcado por su colega inglés en el palacio cántabro de Los Hornillos (en el municipio de las Fraguas), que tanto les gustaba a los monarcas, y en el que se habían alojado en distintas ocasiones.

5. CROWLEY, David. *Introducción al estilo victoriano*. Vizcaya: Estatus ediciones, 1998; pp. 41-47.

6. GIL DE ARRIBA, Carmen. *Ciudad e imagen. Un estudio geográfico sobre las representaciones sociales del espacio urbano en Santander*. Santander: Ed. Universidad de Cantabria, 2002.

El palacio de Los Hornillos, se trataba de un edificio de estilo inglés que fue construido por encargo de los Duques de Santo Mauro, en 1899, y bajo proyecto de Seldem Wornum.



Como hemos indicado, los Duques invitaron al monarca en diversas ocasiones de manera que Los Hornillos sirvió de lugar de residencia vacacional del Rey Alfonso XIII antes de la construcción de la Magdalena. Ambos palacios tienen muchas semejanzas estilísticas y arquitectónicas, así, observamos que las zonas nobles están realizadas en el estilo *Reina Ana* y las de servicio, como las caballerizas, almacenes o garajes, se hicieron en estilo inglés *Old English*, inspirados en los cottages.

Estas residencias se mostraron a través de las imágenes que empezaron a reproducirse en prensa a principios del siglo XX. En realidad, estos reportajes se pueden considerar como una estrategia publicitaria por parte de las ciudades. El reclamo eran las residencias reales y dio resultados positivos muy pronto.

En el aspecto estilístico, que es el asunto que ahora nos ocupa, hemos de decir que el estilo inglés era símbolo de prestigio, de buen gusto, elevado estatus social y, además, poseía una connotación muy a tener en cuenta, como era el nuevo concepto de modernidad y confort, que hemos mencionado anteriormente. Estos valores, hasta ahora no se habían considerado, pero los ingleses pioneros en la revolución industrial, desarrollaron todo tipo de elementos y maquinaria con el fin de obtener el máximo de comodidades en el hogar.

3.4. Grandes viviendas burguesas vizcaínas

De manera, que tanto los burgueses cántabros como los vascos, construían, si les era posible, sus nuevas residencias cerca del mar, y muchas de ellas en estilo inglés.

En cualquier caso, es probablemente Bizkaia la zona en la que la influencia inglesa fue más intensa.

La aceptación de la arquitectura inglesa en Bizkaia es una más de las manifestaciones de la anglofilia que la burguesía vasca mostró.

La estética británica, sobria y sencilla se veía como ejemplo de buen gusto y de confort en el vivir, el bilbaíno adoptó muchas de sus formas. De esta manera se abrieron clubes de marcado carácter anglófilo, como *La Sociedad Bilbaina* o *El Club Marítimo del Abra* denominado *Sportig*⁷; se practicaron deportes ingleses, que hasta entonces eran desconocidos en Bizkaia, como fueron: el golf, el tenis, el billar, el fútbol...

Así las cosas, poco a poco, Inglaterra y, especialmente Londres, se convirtieron para el bilbaíno en paradigma a seguir.

La burguesía vizcaína, que necesitaba construir una nueva casa más moderna, y acorde con el nuevo estatus de riqueza que había adquirido, se decantaba mayoritariamente por el estilo inglés tanto para la nueva estética del exterior de su casa, como para el reparto del espacio interior y la decoración de la misma. Pusieron la mirada en las grandes residencias palaciegas y pidieron a sus arquitectos que les construyeran casas con esa imagen. Así, sobre todo las nuevas zonas de Bilbao, como Indautxu, Las Arenas y Neguri se vieron pobladas por edificios ingleses.

Esta tendencia comenzó a principios de siglo XX y fue aumentando paulatinamente hasta la década de 1920 e incluso se mantuvo hasta los años 30.

Son numerosos los arquitectos vascos que trabajaron con el lenguaje arquitectónico anglófilo, pero sin duda se le considera a Manuel María de Smith Ibarra⁸ el introductor y el máximo impulsor de esta expresión en Bizkaia y, desde luego, fue el más prolífero en esta línea de expresión artística.

En Bizkaia, este estilo se utilizó sobre todo para obras de tipo residencial, utilizando elementos historicistas únicamente para las grandes mansiones. Poseemos dos magníficos ejemplos: el Palacio Artaza, en Leioa, (Bizkaia), realizado por Smith, y la Residencia Rosales (1917), para Juan José Uribe en Neguri Getxo (Bizkaia), obra de Rafael de Garamendi⁹. Mencionamos estas dos obras porque gracias al tamaño tanto en planta como en volumen, son las que más se acercan a los modelos ingleses. Lo habitual en Bizkaia fue que el programa de las casas se desarrollara en tamaño más reducido que el de las casas británicas.

7. En algunos de los clubes vizcaínos era obligada la representación de la colonia inglesa en la junta de gobierno. Ver: SMITH IBARRA, Manuel M^a. «La influencia inglesa en nuestras construcciones». En: *la arquitectura moderna en Moderna en Bilbao*. Ed. Talleres Echeguren, 1924; pp. 19-23.

8. PALIZA MONDUATE, Maite. *Manuel M^a de Smith Ibarra. Arquitecto 1879-1956*. Salamanca: Ed. Diputación Foral de Bizkaia, 1988.

9. PALIZA MONDUATE, Maite. *El arquitecto Rafael de Garamendi y la residencia Rosales*. Bilbao: Ed. Seguros Bilbao, 1989.

3.4.1. Palacio Artaza

El marqués de Triano, Don Víctor Chávarri, cliente por antonomasia de Smith, encargó al arquitecto el proyecto, en 1914, de la mansión familiar. La ubicó en Lejona, en una finca de casi 300.000 metros cuadrados conocida con el nombre de Artaza. Con este palacio, nos encontramos con una soberbia edificación palaciega, destinada a vivienda familiar de Chávarri, y es considerada obra cumbre del arquitecto.



Para una construcción de esta envergadura Smith se decantó por el lenguaje del estilo *Queen Ann*, con el que mostró un excelente virtuosismo. En este sentido, hay que indicar la importante aportación de creatividad por parte del arquitecto vizcaíno, sin duda de extraordinario talento, quién supo introducir algunos elementos del *Old English*, combinados con elementos de la tradición y la historia española como el diseño de la galería (inspirado en el Patio de San Gregorio de Valladolid), la

introducción de rollos de ladrillo reinterpretados de los edificios regionalistas españoles. Dando como resultado un hermoso y armonioso resultado.

Consideramos este proyecto completamente equiparable a los construidos en estilo *Queen Ann* en Inglaterra. A partir de este momento, Artaza supuso un interés en los planteamientos de las nuevas residencias de carácter palaciego. Proliferó una clientela que demandaba grandes mansiones siguiendo el planteamiento de Smith en el palacio Artaza.

3.4.2. Residencia Rosales

Se trata de una magnífica residencia construida en Neguri, ubicada en el paseo del Puerto y que ocupa una manzana completa. Fue proyectada por el arquitecto Rafael Garamendi en 1917 y terminada en 1920. El encargo lo realizó la familia Uribe, concretamente Juan José Uribe. La Casa Rosales es un buen ejemplo de utilización de los elementos de casa de campo de gran envergadura e influencia inglesa. Alterna los rasgos de los estilos *Old English* y *Reina Ana* con los elementos historicistas de origen hispánico. Se encuentra rodeada de cuidados y amplios jardines.

Inspiradas en estas dos residencias, Artaza y Rosales, aparecieron un gran número de villas y hermosas casas residenciales, encargadas por la enriquecida burguesía que se querían trasladar a zonas puestas de moda, y cerca del Balneario de las Arenas y del Sporting Club. Por lo que eligieron las Arenas, Neguri y Getxo.

4. LA IMAGEN INGLESA EN LAS VIVIENDAS PARA LA CLASE MEDIA: PEÑOTA Y ONCHENA

Pero el gusto por lo británico pasó rápidamente a ser demandado para obras de envergadura menos ostentosa. La clase media que también tenía que cambiar de vivienda puso los ojos en el nuevo estilo traído de Inglaterra.

Como hemos indicado, podemos considerar a Smith como el principal introductor del estilo inglés en Bizkaia. A partir de 1911, Smith estaba en plena creación del lenguaje arquitectónico inglés. Interesado en las novedades arquitectónicas y urbanísticas acudió al congreso en Londres celebrado en 1910, en donde se estudió el caso de la ciudad jardín.

De esta manera llegó a Bilbao con ideas frescas y pocos meses después, en 1911, proyecta Peñota, en Portugalete. Desarrolla un programa de casas adosadas, bifamiliares y unifamiliares dentro de un recinto privado y ajardinado, con claras connotaciones de la ciudad jardín. Se plantearon como viviendas de alquiler para personas acomodadas. En su mayoría ingenieros y altos cargos de empresas extranjeras (inglesas y alemanas) con sede en la margen izquierda¹⁰.

El mismo planteamiento programático lo utilizó para otra urbanización destinada, de nuevo a la clase media, se trataba del grupo denominado Onchena, encargo de Fernando Ibarra en 1911 unos pocos meses mas tarde que Peñota. Esta vez la ubicación era en Bilbao, cerca de las calles Sabino Arana y Manuel Allende, pero este conjunto no llegó a realizarse¹¹.

En una línea similar, tanto a nivel urbano como arquitectónico, encontramos en Bizkaia las casas para el director y altos cargos de la Sociedad La Dinamita en Galdakao. Esta sociedad aparte de promocionar las casas para los obreros en la colina de Tximelarre¹², realizó unas magníficas casas cerca de la fábrica, en una zona llana al lado de la vega del río, distribuyéndolas a un lado y otro de una amplia avenida. Dentro del recinto de la fábrica, destinaron un espacio para edificios públicos, en donde está situada la iglesia, el comedor, las oficinas y las antiguas casas de los directivos. Para estas últimas, los arquitectos Emiliano Amann y José M^a Basterra, se decidieron por la elegancia y limpieza de formas del estilo *Queen Ann*.

Observando los proyectos descritos, vemos que fueron soluciones posteriormente adoptadas o que al menos sirvieron de inspiración, a los arquitectos de casas baratas en la década de los años veinte, en Bizkaia. Ejemplo de ello, entre otros, fueron las sociedades cooperativas construidas por Diego Basterra como *Talleres de Deusto* o la *Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Diques de Euskalduna*, ambas en Deusto.

10. Ya existía un precedente de este tipo de construcción para extranjeros directivos de la empresa *La Orconera*, en Lutxana, Barakaldo (Bizkaia).

11. Archivo: José M^a Smith Solaum: Rollo 318. Exp. 18.

12. GÓMEZ GÓMEZ, Ana J. *Galdako. Alfred Nobel. Tximelarre*. Bilbao: Ed BBK, 2002.

5. LA IMAGEN INGLESA EN LAS VIVIENDAS PARA OBREROS. LAS “CASAS BARATAS” EN BILBAO

Está claro, por las viviendas que vamos a presentar a continuación, que el gusto por lo británico no era privativo de la aristocracia y de la burguesía. Los propios obreros cooperativistas sentían admiración por las viviendas de tipo inglés, tenían puestas sus miradas en ellas e incluso dejaron por escrito el deseo de tener unas casitas con esa tipología, destacando el confort al que había llegado el pueblo británico en cuestión de hogar.

Un amplio número de profesionales proyectaron vivienda obrera acogida a las Leyes de Casas Baratas, y también hubo un amplio abanico que realizaron las casas pensando en los modelos británicos. Podemos mencionar a los arquitectos: Tomás Bilbao, Pedro Ispizua, Manuel María Smith, Diego Basterra, Santos Zunzunegui, José María Basterra... Todos ellos realizaron en torno a la década de los años XX, viviendas en estilo inglés, acogidas a las Leyes de Casas Baratas.

Pero el primer conjunto de vivienda de baja densidad realizado para obreros en Bizkaia, no pertenece al grupo de construcciones acogidas a las Leyes de Casas Baratas. Se trata del Barrio Iralabarri, cuyo promotor fue el empresario panadero Juan José Irala Arriola¹³, que a pesar de todos los esfuerzos que realizó para que su proyecto, destinado a ser ocupado por sus empleados, tuviera apoyo gubernamental y exenciones fiscales no lo consiguió¹⁴. Siguió las pautas

13. El trabajo de Irala fue comparado, en revistas especializadas de la época, directamente con la obra de Ebenezer Howard. GIRALT CASADESÚS, R. «Iralabarri». En: *La Construcción*. Barcelona: Abril 1917; p. 10.

D. Juan José Irala, creador del pintoresco barrio moderno de Iralabarri, comprendió este hombre de su tiempo y apóstol de voluntad inquebrantable, que el problema de la habitación a más de su aspecto económico, tenía también el de higiénico y artístico, y como M. Ebenezer Howard el propagandista de la ciudad-jardín, pensó en crear una nueva ciudad que tuviera aire, luz y vida...

Reedición: GIRALT CASADESÚS R. «La Ciudad Jardín de Iralabarri». En: *La Construcción*. Abril 1917; pp. 9-16. *Publicacions del Col·legi D'Arquitectes de Catalunya*. Girona: COAC, 1982.

URRUTIA ABAIGAR, Víctor. *Iralabarri 1907. Estudio Socio- Urbanístico de los orígenes del barrio*. Tesina fin de carrera, Universidad de Deusto. Bilbao, 1975. Inédita.

CABA MESA, Begoña. *Irala. Iralabarri (1857-1917)*. Bilbao: Ed. BBK. Bilbao Bizkaia Kutxa, 1999.

14. Irala, entre otras actuaciones en pro de la vivienda obrera, participó en el debate sobre la Ley de Casas Baratas presentado al Congreso Español de 1910. Propuso reformar el artículo 25, en donde se pedía a las Cajas de Ahorros y entidades bancarias el que proporcionaran créditos a un interés del 3% a las sociedades cuyo fin fuera la construcción de Casas Baratas. La participación de Irala en este punto fue muy positiva, ya que se aprobó su propuesta de préstamo hipotecario en la Ley de Casas Baratas de 1911.

La movilización a la que se sometió para llevar a cabo el planteamiento urbano, le hizo contactar entre otras personalidades con Alfonso XIII, Indalecio Prieto, el obispo de Vitoria, Benito Marco y Gardoqui (ex alcalde de Bilbao), el Conde de Romanones, el Conde Aresti, Eduardo Sanz y Escartín (del Instituto de Reformas Sociales y Exgobernador Civil de Madrid), José Entrecanales (doctor en medicina, Director de la Gota de la leche)... El Rey fue uno de los primeros accionistas de la Sociedad Anónima Inmobiliaria, como se desprende del extracto de la carta recibida por Irala, firmada por el secretario particular del Rey.

Información extraída de una cuartilla publicitaria, publicada por Irala con el fin de dar a conocer su obra. Anexo.

filantrópicas inglesas y las francesas de Le Play. De modo que se decidió a realizar, no sin numerosas dificultades, un conjunto urbano basado en la ciudad jardín inglesa, con claras connotaciones y elementos estilísticos del lenguaje inglés.

Víctor Chávarri, además de excelente cliente le unió una relación de amistad con Smith, le pide que haga un conjunto de viviendas para sus obreros de Altos Hornos¹⁵. El arquitecto elige el estilo inglés para las viviendas de los operarios y obreros. Así, firma en 1916 el proyecto de un conjunto de viviendas de baja densidad para los obreros de Altos Hornos, en San Vicente, Baracaldo.

Al igual que en las comunidades británicas, las fachadas las desarrolló tomando elementos del *Old English*, Probablemente persiguiendo dar un carácter popular al conjunto. Juega con la asimetría, provocada por el retranqueo del segundo cuerpo de casas y por los hastiales de remates triangulares, algunos truncados, de diferente tamaño y altura, además de la distinta decoración a base de entramados ficticios. Recordándonos a los edificios de auxiliares del palacio de los Hornillos y de la Magdalena.

5.1. La Cooperativa de Casas Baratas Obreros de los Diques de Euskalduna

Otro de los arquitectos más expresivos en la proyección de Casas Baratas fue Diego Basterra. Se trata de otro buen conocedor y practicante de la sintaxis inglesa y recibió encargos para realizar residencias burguesas en este estilo. La familia Eguía, fue entre otras, quién le encargó algunos de sus chaléts en Neguri.

De él vamos a mencionar dos ejemplos magníficos de vivienda obrera. El primero realizado en *Queen Ann* es la Cooperativa de Casas Baratas Obreros de los Diques de Euskalduna.

Se trataba de un estupendo conjunto de dos hileras de casas adosadas, con un parque-jardín en el centro. Sus fachadas se caracterizaban por la abundancia de retranqueos y de volúmenes de distinto tamaño. Además, siguiendo el ejemplo inglés, los hastiales son numerosos, en composición equilibrada, manteniendo las pautas de la línea urbana que marcaban la filosofía del estilo.

La otra fue la Cooperativa de los Talleres de Deusto.

5.2. La Cooperativa de Casas Baratas de los Talleres de Deusto

En este caso, el arquitecto desarrolla una perfecta factura, mezcla de diferentes elementos, que confieren al edificio el aire de casa selecta y residencial, acentuado por el enorme jardín que la envuelve. Plantea una fachada principal

15. Recordemos que el Marqués de Triano, Víctor Chávarri, fue director y presidente de Altos Hornos.

sobresaliente, en donde destaca el magnífico mirador de madera y cristal, típica galería de las casas nobles de las zonas costeras y propio de los edificios urbanos. Se debe mencionar la similitud con el mirador del Palacio para la familia Chalbaud (actual Palacio Santa Clara), en Algorta, Getxo (Bizkaia) realizado por José María Basterra¹⁶. Este arquitecto mostró gran interés por las residencias costeras inglesas, y hubo proyectos en los que se acercó a esa tendencia, con miradores muy cuidados en muchas de ellas. Es precisamente, este elemento, el que organiza el espacio del edificio, dejando en las calles laterales la connotación popular, con reminiscencias inglesas por el uso de frontones que irrumpen en los tejados de armazón paralelo a la fachada, y que se presentan con ladrillo cara vista y entramados rectos. Planteamientos semejantes a este proyecto encontramos en varias casas de Smith, pero también en las casas para altos cargos de la empresa La Dinamita en Galdakao obra del ya mencionado José María Basterra y de Calixto Emiliano Amann.

6. UBICACIÓN E IMAGEN

Respecto a la ubicación, debemos decir que las Cooperativas de Casas Baratas de Bilbao se situaron en las faldas de los montes que rodean la ciudad. Lo hicieron por una serie de cuestiones. Por un lado, se trataba de un terreno barato, no demasiado apropiado para el cultivo, y con cierta incomodidad por la inclinada pendiente. Por otro lado, precisamente por su ubicación en alto, en las laderas de los montes, se hacían visibles desde las calles céntricas de Bilbao.

Hemos de tener en cuenta, que la capital vizcaína, había realizado desde principio de siglo un importante Ensanche de la Ciudad con anchas calles y magníficos edificios bancarios, de oficinas y despachos, lujosos chalets unifamiliares para la nueva burguesía, edificios de amplios pisos para la clase media, varias plazas ajardinadas, un parque, un museo, un gran hospital, hermosas y modernas escuelas en cada barrio y preparaba una Exposición Universal. La atractiva estampa que se ofrecía al visitante se cerraba con una corona de vivienda para obreros, en los montes que bordean Bilbao, que nada tenía que ver con los primitivos barracones, o las húmedas y oscuras habitaciones en sótanos o buhardillas compartidas por varias familias.

Las Barriadas de Casas Baratas de Bilbao, tanto por su calidad constructiva y estética, como por su ubicación se utilizaron como muestra y demostración. Su imagen, la creación de una fotografía, como duplicación de una realidad, sirvió como una constatación de una realidad-simulacro de que en Bilbao hasta los obreros vivían en unas casas de privilegio. No solo el viajero se marchaba con esa idea, sino que la prensa publicaba imágenes de estos barrios. Con esta "vista" observamos que la realidad perseguida por el bilbaíno del momento, a través de la obtención de una estampa deseada, era únicamente un instrumento para refrendar la imagen que el propio Bilbao perseguía. El objetivo buscado era

16. Posteriormente, en 1917, muy reformada por Manuel María de Smith Ibarra. Ver FULLAONDO, Juan D. *Manuel María Smith Ibarra*. Madrid: COAM, 1980; p. 71.

crear una imagen de modernidad, confort y riqueza, a través de estas viviendas obreras, que rompían claramente con la estampa de los obreros hacinados en viviendas de pisos, grises y pobres. Las viviendas de obreros se mostraban en las laderas de los montes, como en un escaparate, eran casas de baja densidad, realizadas con la filosofía del planteamiento urbano de la ciudad jardín inglesa, y muchas de ellas en elegante estilo inglés. Esta estampa pertenece a la certeza de lo exclusivo e irreal, con una buena parte de simulacro, ya que, ni en Bizkaia, que fue el lugar de toda España en donde más barriadas de casas baratas se construyeron, las Leyes de Casas Baratas pudieron solucionar la falta de alojamiento digno para los obreros.

BIBLIOGRAFÍA

- CABA MESA, Begoña. *Irala. Iralabari (1857-1917)*. Bilbao: BBK, 1999.
- CROWLEY, David. *Introducción al estilo victoriano*. Vizcaya: Estatus ediciones, 1998.
- FULLAONDO, Juan D. *Manuel María Smith Ibarra*. Madrid: COAM, 1980.
- GIL DE ARRIBA, Carmen. *Ciudad e imagen. Un estudio geográfico sobre las representaciones sociales del espacio urbano en Santander*. Santander: Universidad de Cantabria, 2002.
- GIRALT CASADESÚS, R. "Iralabari". En: *La Construcción*. Barcelona, Abril 1917.
- GÓMEZ GÓMEZ, Ana J. *Galdako. Alfred Nobel. Tximelarre*. Bilbao: BBK, 2002.
- . Ana J.; RUIZ SAN MIGUEL, Javier. *Las casas baratas de Bilbao. 1911-1936*. Bilbao: Polidori, 2004.
- . Ana J.; RUIZ SAN MIGUEL, Javier; RUIZ, Lorea A. *Santa Ana. Sociedad de Casas Baratas. 1928-2008*. Basurto-Bilbao: Asociación cultural Landa.
- PALIZA MONDUATE, Maite. *Manuel M^a de Smith Ibarra. Arquitecto 1879-1956*. Salamanca: Ed. Diputación Foral de Bizkaia, 1988.
- . *El arquitecto Rafael de Garamendi y la residencia Rosales*. Bilbao: Seguros Bilbao, 1989.
- RUSKIN, J. *Sésamos y lirios. Ensayos sociales*. Madrid: Espasa Calpe, 1965.
- SMITH IBARRA, Manuel M^a. "La influencia inglesa en nuestras construcciones". En: *La arquitectura moderna en Moderna en Bilbao*. Talleres Echeguren, 1924; pp. 19-23.
- TEALE, Thomas P. *Dangers to health*. Traducción en español de GARAY, M.A. *La salud en peligro en las casas mal acondicionadas*. Bilbao: Imprenta y Litografía de la Viuda de Delmás. Correo, 1886.
- URRUTIA ABAIGAR, Víctor. *Iralabari 1907. Estudio Socio- Urbanístico de los orígenes del barrio*. Tesina fin de carrera, Universidad de Deusto. Bilbao, 1975. Inédita.